

La Biblioteca Nacional

Esta casa de enseñanza libre, ó verdadera «institución libre de enseñanza,» tiene, como todas las cosas, cuerpo y alma—á su modo.

Bellamente representan lo primero las artes gráficas, sin que lo segundo pueda dibujarse, á derechas y con entera claridad, por ningún arte de palabra, para quien no tenga el propio sentido de ver el alma de una biblioteca, sin que otro se la enseñe.

Bien se puede ver y admirar, dentro y fuera, la gallardía arquitectónica de la vivienda, y hasta el *comfort* del *home*; y quedarse á oscuras respecto al espíritu familiar que anima y vivifica todo eso—que por sí mismo es deleznable y perecedero.

No de otro modo estudian los materialistas su llamada *Antropología*, con su anatomía y su fisiología, y acaso también su «psicología sin alma»; para quedarse, por supuesto, con la bestia humana, á oscuras de lo racional y divino en los hombres.

Pero aquí en la Biblioteca Nacional, que en cierto modo es un Panteón de Inmortales, pueden ver todavía los estudiosos el alma eterna de sus semejantes, en cuya misteriosa comunión participen de la verdad para ser libres.

El alma de los pensadores—de todo lugar y en todo tiempo—vive, y vivifica para siempre, en la divina revelación de las Escrituras, y en el arte y saber de todas las edades, desde el Oriente remoto y colosal, hasta el mundo clásico de quien descendemos y en cuyo espíritu—puede asegurarse—«vivimos, nos movemos y somos», los que no desatinamos tirando á cierta barbarie de novedades muertas de nacimiento.

Y esta alma vive, también, en los grandes teólogos y filósofos de la Edad Media, en la escolástica y en los humanistas del renacimiento, en todas las literaturas modernas y hasta en las novísimas manifestaciones del genio poético en alguno que otro rebelde, cuyos torpes y enfermizos imitadores han contribuido, con imbéciles caricaturas, á desacreditar su talento y modo propio de escribir.

Hay, pues, un alma y una psicología de la Biblioteca Nacional, que todos pueden ver directamente, si tienen ojo para ello, y de las cuales no puede decir más, por ahora esta Dirección, porque se halla todavía bastante ocupada en el mismo estudio.

Con empeño se trabaja en esa obra, y el índice de la misma será un Catálogo razonado, según arte y ciencia bibliográficas, y conforme con los recursos de que pueda disponerse para su impresión y publicación.